



Buenos Aires

Lunes 15 de diciembre de 2025

Temporada Nº 73

Exhibición: 182

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: @cineclubnucleo



"SOLO LAS BESTIAS"

("Seules les bêtes" – "Only the animals" – Francia / Alemania / Bélgica - 2019)

Dirección: Dominik Moll **Guion:** Gilles Marchand, Dominik Moll. **Novela:** Colin Niel
Música: Benedikt Schiefer **Fotografía:** Patrick Ghiringhelli **Elenco:** Denis Menochet, Valeria Bruni Tedeschi, Laure Calamy, Nadia Tereszkiewicz, Damien Bonnard, Bastien Bouillon, Guy Roger 'Bibisse' N'Drin **Productora:** France 3 Cinéma, Haut et Court, Razor Film **Productores:** Simon Arnal, Caroline Benjo, Barbara Letellier, Carole Scotta **Co-productores:** Gerhard Meixner, Roman Paul
Edición: Laurent Rouan **Casting:** Agathe Hassenforder **Diseño de producción:** Emmanuelle Duplay **Decorados:** Valérie Chemain **Vestuario:** Isabelle Pannetier
Maquillaje: Kaatje Van Damme **Script y continuidad:** Estelle Bonnet-Gérard
Duración: 117 minutos
Gentileza de CDI Films

EL FILM:

Después de la desaparición de una mujer durante una tormenta de nieve, cinco desconocidos de un pueblo remoto de las montañas se verán envueltos en un misterio que trasciende los continentes y que ninguno de ellos esperaba.

PREMIOS Y FESTIVALES:

- Premios César
- Nominada a Mejor Guion Adaptado y Mejor Actriz Secundaria
- Festival Internacional de Cine de Tokyo
- Premio del Público y Mejor Actriz
- Festival Internacional de Cine de Venecia
- Nominada a Mejor Película (Venice Days)
- Festival Internacional de Cine de La Roche-sur-Yon
- Nominada al Premio del Jurado
- Festival de Cine Antalya Golden Orange 2019
- Nominada a Mejor Película

CRÍTICA:

Dominik Moll habla del miedo al vacío y a la ausencia, de paisajes escarpados y pasiones desbocadas en esta adaptación de la novela de Colin Niel.

El aislamiento y la soledad del campo pueden producir monstruos. La noche cruda, el viento, la nieve, el desconsuelo y la oscuridad física y mental envuelven la desaparición de una mujer en la película francesa Solo las bestias. Y Dominik Moll, su excelente director y coguionista, lo narra a través de un puzle roto en mil pedazos que únicamente encaja en el desenlace.

Con una estructura semejante a algunas de las películas de Alejandro González Iñárritu, Moll nos habla, como dice la letra de una de las canciones que suenan de fondo, “del miedo al vacío y a la ausencia”, de paisajes escarpados y de pasiones desbocadas, en torno a cinco personajes unidos por el trabajo como ganaderos en un pueblo remoto de las montañas, y finalmente por un crimen. Un thriller dramático con relevantes apuntes sociales y morales, que, en la segunda mitad de su relato, basado en una novela de Colin Niel publicada en 2017, se bifurca también hasta Abiyán, la ciudad principal de Costa de Marfil. Es allí donde se amplían los entresijos de una muerte en la que tanto tienen que ver la globalización de la delincuencia como los perversos efectos colaterales de la erotización (y la mentira) de ciertas relaciones a través de las redes sociales. Y en esencia, como en toda la historia, el atavismo de las conductas cuando anda por medio el arrebató sexual que se transforma en delirio. ¿Quiénes son realmente los animales, las bestias de la película?

Moll, director de la notable Harry, un amigo que os quiere (2000) y de la formidable Lemming (2005) —donde también un animal, en aquel caso un roedor, servía para hablar de otro comportamiento irracional, pero profundamente humano, el resentimiento—, guía con pulso firme una historia elaboradísima con tendencia al ensanchamiento, pues algunos hechos se cuentan varias veces desde distintos puntos de vista, sin que resulte redundante. Así, el puzle de acciones y sentimientos de unos personajes apasionantes en su ferocidad acaba encontrando acomodo con la ayuda, en un momento clave para todo el conjunto, del azar.

Quizá en la parte africana una de las tramas, la del chamán y la suerte, sea la más olvidable, pero la película es rotunda de principio a fin, incluyendo la fuerza física e interpretativa de un plantel artístico con algunos de los grandes nombres del cine francés de los últimos años, principalmente Denis Ménochet, Damien Bonnard y la personalísima Valeria Bruni Tedeschi.

(Javier Ocaña en El País – España)

Adaptada por el director junto a Gilles Marchand de la novela homónima y multipremiada del escritor francés Colin Niel, publicada en 2017, la película de Moll mantiene la estructura original en cinco capítulos diferenciados, uno para cada personaje. A medida que muestran los diferentes puntos de vista sobre esta misteriosa desaparición, estos capítulos revelan una red cada vez más sorprendente de historias y personajes. De las desoladas nieves de la meseta de Causse Méjean, terminarán en las concurridas calles de Abidjan, Côte d'Ivoire, tras su paso por Internet, chats entre desconocidos, cambios de identidad y viciosas decepciones.

Cada uno a su manera, Alice (Laure Calamy), Joseph (Damien Bonnard), Marion (Nadia Tereszkiewicz), Armand (Guy Roger “Bibisse” N'drin) y Michel (Denis Ménochet) son idealistas que sueñan con escapar de su vida cotidiana. , buscando el amor en relaciones reales o imaginarias. El espectador descubre progresivamente lo que los une, cada nuevo segmento aclara más las cosas y agrega algunos elementos más, y los detalles de la trama no deben revelarse aquí para no estropear la sorpresa.

El misterio en torno a la desaparición de Evelyn es el hilo conductor que mantiene unida toda la historia, pero la película se centra sobre todo en los secretos y las evasivas no confesadas de sus personajes. Desde la turbia relación de un trabajador social con su cliente huraño y taciturno, hasta la atracción fatal entre una mujer y una niña mucho más joven, a dos tercios de la película, la narración cambia a otro mundo, el de los jóvenes africanos hambrientos de dinero, que perciben la explotación del hombre blanco como su único recurso, con la complicidad de chamanes cuyos rituales tribales bendicen y favorecen sus actividades ilegales.

El encuentro de estos dos mundos, distantes pero fácilmente conectados por las nuevas tecnologías, es el punto fuerte de este thriller global. Es un emocionante viaje a través de diferentes culturas y relaciones peligrosas hacia el lado oscuro del deseo, donde el amor es una trampa de la que uno escapa con los huesos irremediabilmente rotos.

(Vittoria Scarpa en Cineuropa – Bélgica)